

## CAPÍTULO V

### SEMBLANZAS DE ALGUNOS PERSONAJES DE LA FAMILIA SIMÓ EN REPÚBLICA DOMINICANA

Al recoger las semblanzas de estos miembros de la familia Simó, se ha tenido en consideración su actuación pública, así como también la disponibilidad de las informaciones.

Se trata tan solo de aquellos que por alguna razón se han destacado en los diferentes grupos o troncos familiares que componen la ya muy numerosa familia Simó en la República Dominicana.

#### Manuel Simó Rojas

Manuel Simó Rojas, hijo de Luis Simó Knipping y María Rojas, nació el 30 de junio de 1916. Fue un prolífico compositor, Director del Conservatorio Nacional de Música en 1955 y Director de la Orquesta Sinfónica Nacional de 1959 a 1980.

El Maestro Manuel Simó fue una de las más importantes personalidades de la vida musical dominicana durante la segunda mitad del siglo XX. Director de orquesta, compositor y profesor, tuvo la luz suficiente como para entender con claridad el significado de las rupturas estéticas que se produjeron durante la centuria, el valor de las tendencias y de lo necesario que es para un artista estar al tanto de lo que producen los creadores en todas partes del mundo. Poseedor de una vasta cultura musical, promovió lo nuevo y lo mejor en música hasta donde le alcanzaban sus fuerzas. Así fue que tanto entre sus discípulos como en la Orquesta Sinfónica Nacional de República Dominicana promovió las vanguardias.<sup>1</sup>

Su madre lo inició en la música; fue ella quien lo estimuló para que ingresara en la Academia del pueblo, donde a muy temprana edad asistió a las clases de Rafael Pimentel y Oguis Negrette, quienes le enseñaron solfeo y teoría.<sup>2</sup>

A los trece años, y ya con conocimientos de música, la banda de San Francisco de Macorís lo aceptó como miembro. Allí aprendió a tocar cornetín y corno, pero el instrumento que prefería era el saxofón soprano. Cuando casi cumplía los dieciocho años, el 1ro. de febrero de 1935, se trasladó a la capital e ingresó en la banda de música del Cuartel General del Ejército, que dirigía el capitán José Dolores Cerón, quien fue el primero en descubrir las dotes del joven Simó y quien lo inició en la dirección orquestal.

Tanto en San Francisco de Macorís como en la capital tuvo contactos con varios profesores para hacer estudios de armonía, pero no fue hasta 1941 que se decidió a estudiar definitivamente la composición musical, para lo que aprovechó la presencia en el país del

<sup>1</sup>Antonio Gómez Lotolongo, Revista Ahora. 6 de abril 2001. Leila Pérez y Pérez. Listín Diario.

<sup>2</sup>Bernarda Jorge. Listín Diario. Sábado 26 de septiembre 1998.

Manuel  
Simó Rojas.



maestro español Enrique Casals Chapí, primer director y organizador de la Orquesta Sinfónica Nacional.

El 18 de agosto de 1947 salió rumbo a Montevideo, Uruguay, con una beca del gobierno dominicano, donde pasó cuatro años perfeccionando sus estudios de composición con el mismo maestro Casals Chapí en el Conservatorio Kolischer de esa ciudad, graduándose en dicho centro de enseñanza. A su regreso al país ocupó la subdirección de la Orquesta Sinfónica Nacional, cargo que desempeñó de 1955 a 1959, año este último en que ascendió a director de esa institución musical. En ese puesto se mantuvo hasta el 1980.

Asimismo, en el año 1955 fue nombrado Director del Conservatorio de Música, donde creó una verdadera escuela de compositores.

Su amor hacia la nacionalidad dominicana lo empuja a escribir varias composiciones con temas folklóricos, lo que demuestra su amplitud de pensamiento, capaz de entender las posibilidades de la música popular como expresión artística. Ganó numerosos premios, entre ellos el del Primer Centenario de la Independencia Dominicana, con su obra *Cantata a la Patria*, que tiene texto de Pedro René Contín Aybar, y el de *La Restauración* en 1963 por su obra *Rutas*. En 1981 fue nombrado Compositor Emérito de la Orquesta Sinfónica Nacional.

Su catálogo de obras compuestas es extenso y poco conocido. De él, algunos autores mencionan *La Pastoral*, en La Menor para pequeña orquesta; *Obertura*, en Fa Mayor para gran orquesta; y *La Cantata*, para cuarteto de solistas, gran coro y orquesta. Esta última resultó ganadora del Gran Concurso Centenario en 1944. Simó escribió también sinfonías, sonatas para violín y piano, cuartetos para cuerdas y un cuarteto para instrumentos de viento con guitarra.<sup>3</sup>

Durante su paso por la institución, el maestro Manuel Simó se convirtió en el más ferviente divulgador de la música del siglo XX, y se esforzó por enriquecer el repertorio clásico de la orquesta. Incorporó a sus programas gran cantidad de obras, entre ellas *El Teniente Kije*, *Pedro y el Lobo*, la suite No. 1 del Ballet *La Cenicienta*, y *La Sinfonía Clásica*, de Sergei Prokofiev; el *Pájaro de Fuego*, y la *Sinfonía de los Salmos*, de Igor Stravinsky; la *Sinfonía No. 5*, para orquesta de arcos, de Carlos Chávez; *Istar*, de Vicente D'Indy; *Don Juan*, y *Las Aventuras de Till*, de Richard Strauss; *Sensemaya*, y *Homenaje a García Lorca*, de Silvestre Revueltas. Entre las muchas obras que estrenó en el país el maestro Simó, se cuentan, *Tocata y Fuga*, en Re Menor, Bach-Stokowsky; *Sinfonía No. 4*, Op. 3, de J. Ch. Bach; *Soirees Musicales*, de Britten; *Septimino*, Op.20, de Bethoven; *Gymnospedies*, de Eric Satie; la *Sinfonía No. 2* en Re Mayor, de Jean Sibelius; el *Concierto No. 2*, para flauta y orquesta de arcos, de Naudot; la suite *San Pablo*, de Holst; y la *Sinfonía No. 5*, de Dimitri Shostakovich. Pero además, el maestro Manuel Simó fue un activo promotor de los compositores nacionales y siempre alternó en sus programas obras de Manuel Marino Miniño, Juan Francisco García y Enrique Mejía Arredondo, entre otros.<sup>4</sup>

El maestro Simó también realizó una extraordinaria labor en la Escuela Normal, en el Instituto de Señoritas Salomé Ureña, por los años 50, donde formó una banda de música. Enseñaba todos los instrumentos y la dirigía. Años después, ya creado el departamento de educación musical integral, DEMI (1976), comentaba: "las escuelas deben tener sus bandas de música"..<sup>5</sup>

<sup>3</sup>Antonio Gómez Lotolongo, Revista Ahora. 6 de abril 2001. Leila Pérez y Pérez. Listín Diario.

<sup>4</sup>Antonio Gómez Lotolongo, Revista Ahora. 6 de abril 2001. Leila Pérez y Pérez. Listín Diario.

<sup>5</sup>Bernarda Jorge. Listín Diario. Sábado 26 de septiembre 1998.



Manuel Simó Rojas, hijo de Luis Félix Simó Knipping. Dirigiendo un concierto en la Iglesia de La Altagracia.

Al maestro Simó se deben los extraordinarios e inolvidables cursos internacionales de dirección de orquesta impartidos por el maestro español Enrique García Asensio (1968 y 1971) donde gran cantidad de músicos dominicanos adquirieron las nociones más importantes acerca de este maravilloso y complejo arte de la conducción orquestal. Otros títulos importantes del catálogo de Simó son: *Facturas* (1975), sobre un texto del poeta Luis Manuel Ledesma y conmemorativa del primer aniversario del pluralismo, movimiento literario y artístico fundado por Manuel Rueda; *Suite Poemática*, dedicada a Duarte (1976), *Plan No. 1* para gran orquesta (1977) y *Concertino* para piano y orquesta (1978).

El maestro Simó contrajo matrimonio con Ramona Noboa, perteneciente a una familia de reconocidas dotes intelectuales. Aunque todos sus hijos estudiaron música, al cabo de los años sólo persistieron Radhamés, reconocido copista y Luis, quien estudió guitarra y llegó a ser profesor del Conservatorio. A él dedicó Simó muchas de las piezas para guitarra que escribió en sus últimos años, enriqueciendo un repertorio casi inexistente en el país.

Bajo el deslumbramiento de la vanguardia, la temática libre, el serialismo y lo que conocemos como "música aleatoria", se desarrolló la última etapa creativa del maestro Manuel Simó, entre 1970 y 1987, aunque la primera obra dodecafónica que se estrena en el país es *Cambiantes*, de la compositora Margarita Luna. Simó fue pionero en la enseñanza y divulgación de la técnica, la cual siempre defendió ardorosamente.

Todos sus alumnos de composición en el Conservatorio conocieron el dodecafonismo. "Yo recomiendo a todos los músicos dominicanos que quieran avanzar un poco más en el

conocimiento y la escritura de la música que utilicen la serie -dijo en una entrevista- porque es la única forma de romper con el sistema tonal que nos agobia, que nos mantiene en un retraso total..." Su labor formativa en el Conservatorio Nacional de Música, cubrió dos ciclos, repartidos entre 1968 y 1980.

Las obras que escribió Simó a partir de 1970 no son completamente seriales. Una vez explicó su proceso compositivo de la manera siguiente: "Yo inicio la serie y puede que no la siga, después la retomo, la invierto o transporto. Puedo hacer muchas cosas con la serie original...Para mi el dodecafonismo es un medio y me encuentro más a gusto dentro de ese sistema que dentro del tonal".

De 1970 es su *Pequeña Suite* para violín y piano. Esta obra articula elementos diversos tales como cromatismos, texturas abiertas, cambios drásticos de compases, contrastes tímbricos y de figuraciones. De ese mismo año es *Lento bajo la Lámpara*, para coro y orquesta, tríptico musical basado en los sonetos del mismo nombre escritos por el laureado poeta y pianista Manuel Rueda. En 1971 escribe *Iluminaciones*, Suite para Piano, en la cual utiliza la serie con mayores audacias y más acabadamente que en otros trabajos anteriores. En *Rituales de la Madre Vieja*, cantata, Premio Nacional de Música José Reyes (1973), usa diferentes medios: "más o menos actuales" -según sus propias palabras-, aleatorio controlado, es decir, escrito, sistema serial y modal en la parte coral", los cuales se sugieren y presentan sin crear tensión con el poema de Rueda, en el cual se basa la pieza. Falleció el 14 de septiembre de 1988.

## Rita Simó Rodríguez

Rita Simó Rodríguez nació en la ciudad de San Francisco de Macorís, el 5 de agosto del año 1934, hija de Teodoro Simó Knipping y Ana Isidra Rodríguez.

Después de recibir las primeras lecciones de piano en su pueblo natal, la maestra de Rita decidió enviarla a la capital, Santo Domingo, para que se inscribiera en el Conservatorio de Música, donde los estudios eran gratuitos. Al cabo de 10 años allí, Rita Simó se graduó junto con otros tres alumnos. Este acto coincidió con la inauguración del Palacio de Bellas Artes, donde los cuatro graduados ejecutaron un concierto de Bach. No sabía ella que en realidad se trataba de una competencia, y como resultado les pidieron a todos que eligieran entre trabajar como maestros en el conservatorio o continuar estudios avanzados en la escuela Julliard, en Nueva York. Simó decidió en seguida lo segundo.

Rita Simó reconoce que tuvo en Julliard maestros excelentes. A manera de anécdota, cuenta ella que uno de sus preceptores era un famoso compositor estadounidense: "Era el mejor señor del mundo -dice Rita-. Hablaba italiano y como sabía que yo no dominaba el inglés, se quedaba conmigo después de la clase y me explicaba todo en italiano que, como era mucho más parecido al español, yo entendía perfectamente".



Rita Simó,  
agosto  
de 1948.